

 **REY  
DESNUDO**   
REVISTA DE LIBROS

## Artículo

### **Aquella otra *matière d'Alexandre***

A propósito de:

Tommaso Tesei, *The Syriac Legend of Alexander's Gate. Apocalypticism at the Crossroads of Byzantium and Iran*. (Nueva York: Oxford University Press, 2024).

Marie Debié, *Alexandre le Grand en Syriaque. Maître des lieux, des savoirs et des temps*. (París: Les Belles Lettres, 2024).

**Pablo Ubierna**

*Universidad Pedagógica Nacional / CONICET*

*pabloubierna@hotmail.com*

*Fecha de recepción: 19/08/2024*

*Fecha de aprobación: 10/09/2024*

**L**os estudios sobre la Edad Media occidental conocen muy bien el ciclo relativo a Alejandro Magno y su epopeya en Oriente. Para comenzar, *la matière d'Alexandre* en *langue d'oïl* se constituyó en uno de los pilares de la naciente romanística. De hecho, tal vez sea el *Roman d'Alexandre* una de las obras más traducidas durante la Edad Media. De esta manera conforma uno de los momentos claves en el desarrollo de la lengua castellana y del naciente Mester de Clerecía. Entre las fuentes del *Libro de Alexandre* castellano del siglo XIII están la obra del Pseudo Callistenes en la que se origina la tradición y a la que hoy volveremos y algunas de las adaptaciones hechas en la Galia en latín por Gautier de Châtillon (el *Alexandreis*) o en el

romance local<sup>1</sup>. Pero no nos ocuparemos de esto, dado que son temas que la hispanística argentina ha recorrido con exquisita solvencia a lo largo de varias décadas ya. Los textos que presentamos hoy se refieren a una de las tradiciones más antiguas del ciclo de Alejandro, la siríaca, y sin duda de las más importantes ya que fue a partir de ella (o en algún caso de manera independiente desde el griego) que la materia de Alejandro pasó al árabe y al persa. De esta manera, se la encuentra no sólo en siríaco sino también copto, geez, armenio, georgiano, eslavo, persa medio y en diversas lenguas del Asia Central. Es esta una página bien conocida de los estudios orientales, jalónada por los nombres de Theodor Nöldeke, K. F. Weymann, E. A. Wallis-Budge, A. R. Anderson, K. Czeglédy, Stephen Gero, Gerrit Reinink, sin contar aquellos que estudiaron las derivas bizantinas del texto griego como L. Bergson, H. van Thiel, S. Reichmann, A. Ausfeld, H. G. Glexner, A. Lolos, U. Moennig. Pero como todo tema importante y con una rica y compleja tradición textual es proteico y, en cierto modo, inexaurible. Esto lo demuestran las obras de Tommaso Tesei y Muriel Debié que comentaremos hoy de manera conjunta y en diálogo pero en cronológico orden de publicación. En cada uno de los casos presentaremos una descripción general del volumen y nos detendremos, apenas, en uno o dos aspectos técnicos que —creemos— señalan la importancia de estos textos.

**Tommaso Tesei, *The Syriac Legend of Alexander's Gate. Apocalypticism at the Crossroads of Byzantium and Iran*. Nueva York: Oxford University Press, 2024.**

Tommaso Tesei trata en este libro<sup>2</sup> de uno de los textos menos conocidos del ciclo siríaco de Alejandro, una narración en prosa llamada *Neṣḥānā d- Aleksandrōs* (“La hazaña de Alejandro”<sup>3</sup>). El texto fue publicado en 1889 por Wallis Budge en su *The History of Alexander the Great, Being the Syriac Version of the Pseudo Callisthenes* en donde el libro más extenso es la versión siríaca del Pseudo Callisthenes, conocida como *Novela de Alejandro*. La edición de Wallis Budge se completa con otra narración en prosa (más corta que el texto estudiado por Tesei) y una homilía métrica (*Mimro*, un

---

1 El *Alexandreis*, nada más que por haber suscitado —al hablar del orgullo de Alejandro— aquellos versos finales de Dante en el último *Canto* del *Inferno*, ya ocupa un lugar central en toda la historia de la literatura occidental.

2 Con pie de imprenta 2024, el libro se encontraba disponible ya a principios de noviembre de 2023.

3 *Neṣḥānā* (de la raíz *nṣh*, “brillar”, “ser famoso, celebrado”) lo traducimos como “hazaña” aunque uno esperaría que el texto utilice aquí un plural (*Neṣḥānā* está en singular). Tesei traduce al inglés como “Victory” lo que es totalmente válido.

género muy importante en toda la tradición siríaca) erróneamente atribuida a Jacobo de Serugh (†521). La historia y nombre del texto en lenguas occidentales se ha prestado a mucha confusión ya que se lo conoce mayormente como *La leyenda siríaca de Alejandro*, lo que ha llevado a analogarla por la más conocida *Novela (siríaca) de Alejandro*. Tesei se desmarca de la investigación previa y naturalmente valiosa de Gerrit Reinink (desde los años 1980) y Kevin van Bladel y Lutz Greisiger últimamente en relación con la supuesta datación de *Neṣḥānā* en tiempos del emperador Heraclio. Para Tesei, correctamente, la importancia del texto no debe ser dejada de lado ya que en él se basan importantes desarrollos tanto de la apocalíptica bizantina como de la islámica, con algunos motivos literarios de especial fortuna como el relato de la creación de las puertas (del Caspio) que contendrían los avances de Gog y Magog (los pueblos apocalípticos que desde “el norte” vendrán a asolar las tierras habitadas por el pueblo de Dios vehiculizados sobre todo por los capítulos 38 y 39 del libro de Ezequiel y el capítulo 20 del Apocalipsis) o desarrollos sobre el lugar el poder regio en una economía de salvación como veremos aparecer en otro texto siríaco de fines del siglo VII en el *Apocalipsis del Pseudo Metodio*. Finalmente la importancia de *Neṣḥānā* se ve en que este relato de la historia de Alejandro inspiró la famosa perícopa Qur’ánica de *Ḍū- l- Qarnayn* (Q 18:83– 102), algo ya sostenido por diversos académicos y el propio Tommaso Tesei en trabajos previos.

El libro está organizado en dos partes. En la Primera Parte (capítulos 1 a 6), Tesei vuelve sobre la tradición académica previa sobre el texto para determinar el contexto histórico de la composición original. Es allí y en relación con un tema clave como es el de la datación del texto, Tommaso Tesei considera en esta obra que el *Neṣḥānā* fue redactado en tiempos del emperador Justiniano I (527-565) lo que permite una mediana duración para que los *topoi* literarios propios del texto se divulgaran y llegaran a influenciar a los redactores de textos de corte apocalíptico del siglo siguiente. Por otra parte, Tesei considera que el texto no es celebratorio de la figura del emperador bizantino (a quien se contrapone la de un Alejandro visto como un piadoso rey-profeta) lo que ubica tempranamente a la apocalíptica como una de las formas de la *Kaiserkritik*, algo que veremos aparecer en diversos textos posteriormente.

En la Segunda Parte (capítulos 7-10) se analizan diversos temas específicos del texto a la luz de la nueva datación propuesta en la Primera Parte. Allí la obra de Tesei se despliega de manera casi caleidoscópica en una serie de *Excursus*, todos muy valiosos.

En esta Segunda Parte, Tesei desarrolla diversos y muy interesantes puntos de vista sobre temas cruciales de la tradición apocalíptica siríaca y su posteridad. Podemos citar, apenas, un par de ejemplos. En el capítulo 8 se encuentra un muy interesante desarrollo de la interpretación en la tradición siríaca de las lecturas apocalípticas de Daniel aplicadas al imperio sasánida hechas por Afrates, el autor clásico de principios del s. IV. El texto de *Neṣḥānā* toma esa tradición y la desarrolla para apuntar a un fin próximo del poder persa siendo este uno de los motivos que más influenciarán en los textos de época de Heraclio a principios del siglo VII. En el capítulo 10, Tesei trabaja el tema de la oración de Alejandro al entregar su corona y la forma en que ese texto se relaciona tanto con la tradición latina de la Sibila Tiburtina como con el texto siríaco del Apocalipsis del Pseudo Metodio. Para Tesei en *Neṣḥānā* se encuentra la primera versión de esta leyenda. Aquí creo personalmente que hubiera sido importante recuperar la importancia de un texto griego como el, así llamado, *Oráculo de Baalbek* que podría haber sido —en tanto que relectura cristiana de tradiciones apocalípticas de corte político egipcias presentes también en textos como el Apocalipsis de Elías— dada su datación en el s. VI un escrito clave en la conformación de la tradición. Más allá de esto, creo que lo importante de Tesei en este capítulo es volver a señalar la importancia de un *topos* literario (la oración de entrega de la corona) que será clave en todo el desarrollo posterior del pensamiento político en el mundo bizantino y posterior. El Emperador que entrega la corona funciona de una manera muy particular en la estructura de estos relatos apocalípticos ya que la figura regia se escapa, se sustrae al contexto de lo que podemos llamar el *katéjon* paulino de retraso, retención de los sucesos escatológicos y abre la puerta a toda una serie de especulaciones (altamente fantasiosas muchas de ellas) de la tradición apocalíptica bizantina posterior y post-bizantina entre los eslavos del sur y orientales. La figura de la entrega de la corona saca a la monarquía finalmente del esquema cosmológico e, impensadamente, la comienza a vaciar de su contenido teológico, el de la relación directa entre el fin de la humanidad/historia y el fin del imperio condensado en la caída de la capital, algo que no ocurrió y que obligó a la teología política a un esfuerzo explicativo. Se encuentra allí *in nuce* el origen del lugar político que tendrá la Iglesia-institución, el Patriarcado Ecuménico, en los siglos finales de Bizancio y bajo los otomanos. Gracias a toda una serie de desarrollos conceptuales y literarios posteriores (pero que comienzan con esta, su primera formulación como bien lo ve Tesei), el emperador puede devolver la corona a Cristo antes de perderla en el campo de batalla.

Pero es en el capítulo 7 de esta Segunda Parte en donde se desarrolla uno de los aspectos más innovadores (junto con la nueva datación) que encontramos en el texto estudiado por Tesei y es el claro proceso de “cristianización” de la figura de Alejandro y cómo ese hecho potenció su circulación en diversos medios pero no sólo cristianos. De esta manera, Tesei logra dilucidar, a nuestro entender un hallazgo de suma importancia, un epíteto con el que se lo define en un texto apocalíptico pahlavi de época islámica, el *Zand ī Wahman yasn* (ZWY), permitiendo profundizar nuestro conocimiento sobre los contactos culturales en el amplio espacio mesopotámico y del Asia Central, a través de confesiones y lenguas diferentes.

Si bien el problema básico es la influencia de un *topos* literario como el del Último Emperador (en la base de toda la tradición apocalíptica de corte político en el mundo siríaco y bizantino), su impacto, dice Tesei, se ve claramente en el ZWY en relación con la formación de los enemigos apocalípticos en la tradición zoroastriana de época califal. En el capítulo 6, parágrafo 3 del ZWY encontramos el siguiente pasaje: *Turk ī dawāl-kustīg <ud> hrōmāyīg ī \*šēdāsp <ī> \*kilīsāyīg*. El análisis de Carlo Cereti (editor ZWY, pp. 198-199) establece una relación entre *šēdāsp* y un emperador bizantino; sus fuerzas proviniendo de *Sarmān dehān* (el territorio bizantino). Por más que *Sarmān* puede ser asimilarse a Alejandro, esta asimilación no parece tan clara en el contexto del ZWY ya que el epíteto *kilīsāyīg* (“el eclesiástico”) parece atribuirse claramente en ese caso a un jefe cristiano bizantino. Por más que el adjetivo *kilīsāyīg* se asocie generalmente a la figura de *šēdāsp*, en el ZWY 3, 26 aparece ligado también a Alejandro (*\*aleksandar \*ī \*kilīsāyīg*, ZWY 3, 26, éd. Cereti, p. 135). Para Tesei, el uso de tal adjetivo es producto de la cristianización de la figura de Alejandro tal como se la presenta en el texto que él estudia, el *Nešhānā d-Aleksandrōs* sobre las puertas del Cáucaso, con una gran difusión después del s. VI. Aplicada a *Nešhānā* esta hipótesis de Tesei se entronca con otra discusión cercana, ahora sí de manera especular y con ejemplos, como es la superación de la teoría del origen pahlavi de la *Novela de Alejandro* formulada en su momento por Nöldeke y discutida por Frye y sobre todo por Ciancaglini recientemente. Esto, creemos, abre nuevos horizontes en el estudio de la recepción de textos siríacos en el mundo iranio de la larga Antigüedad Tardía.

Tommaso Tesei completa su excelente trabajo con una traducción inglesa de *Nešhānā*.

Pasemos ahora al segundo texto a comentar:

*Alexandre le Grand en Syriaque. Maître des lieux, des savoirs et des temps. Traductions, introductions et commentaires de Muriel Debié. París: Les Belles Lettres, 2024.*

Este volumen editado por Muriel Debié (a cargo de la traducción y comentario de cada texto)<sup>4</sup> es un verdadero y brillante *tour de force* de recopilación de la presencia de Alejandro (tanto en textos históricos como legendarios) en la tradición en lengua siríaca que fue posteriormente traducida en árabe y persa y a través de ellos, al malayo, turco y etiópico. Esa tradición es de una gran riqueza, amplitud y complejidad. Incluye traducciones de textos griegos (empezando por el *Romance de Alejandro*, que contempla toda una serie de episodios desconocidos en las versiones occidentales y siguiendo por sentencias morales y filosóficas, textos de numerología y de alquimia) y textos producidos originalmente en siríaco durante la Antigüedad Tardía bajo el formato de apocalipsis cristianos. En estos textos, algunos de los cuales tuvieron un eco en el *Qur'ān*, la figura de Alejandro se mezcla con elementos de cosmografía mesopotámica antigua y de concepciones sobre el lugar del monarca provenientes de la antigüedad cristiana<sup>5</sup>.

4 Debié ofrece en este volumen una nueva traducción francesa del texto trabajado por Tesei (*Neṣḥānā d- Aleksandrōs*) pero si bien da noticia (p. 457, n. 349) de la obra de Tesei —publicada unos meses antes—, comenta que sólo tuvo acceso a una versión general del argumento. Es una lástima que los tiempos de redacción no se hubieran correspondido entrambos textos para permitir un diálogo más fluido y ciertamente necesario, algo que esperamos que esta reseña pueda comenzar a restaurar. El texto de *Neṣḥānā* había sido objeto ya de una primera y excelente traducción por parte de George Bohas (*Alexandre syriaque*, Lyon, ILOAM, 2009, un volumen en el fondo no exhaustivo sobre la tradición siríaca de Alejandro) en la que Debié descansa en parte. Bohas trabajó los textos relativos a Alejandro en sus seminarios parisinos de lingüística siríaca durante años. La obra de Bohas, un gran lingüista y un fino semitista, es una bella parábola en la defensa de personas y textos sometidos a la barbarie contemporánea. Miembro de *l'École Normale supérieure* de Lyon, sus seminarios parisinos sobre textos siríacos se desarrollaban en cercano contacto con las instituciones de la comunidad de la Iglesia caldea en Sarcelles, cristianos orientales emigrados en masa desde la llanura de Nínive (Mosul, Qaraqosh) desde las guerras del Golfo y sobre todo bajo la invasión y ocupación de sus territorios por Isis y que lucha por mantener sus tradiciones culturales en relación con el siríaco clásico y con el arameo moderno (Soureth) que es todavía la lengua materna de más de medio millón de personas. Pero junto a esto, Bohas es uno de los mayores especialistas en el Alejandro árabe, siendo una de sus obras más recientes *Le Roman d'Alexandre à Tombouctou: Histoire du Bicornu - Le manuscrit interrompu*, Arles, 2012; basado en uno de los manuscritos salvados de la destrucción de la biblioteca de Tombocú por las ramas sahelianas de al-Qaeda. Sirva esta nota como pequeño homenaje a la persona y obra de este académico remarcable.

5 La obra de Debié es, de alguna manera, un brillante punto de llegada a toda una serie de trabajos que intentaban ser presentaciones de conjuntos más o menos logradas. A la ya mencionada obra de George Bohas (v. n. 2) podemos sumar los textos de A. Sidarus, "Alexandre le Grand dans la tradition syriaque (recherches récentes et perspectives nouvelles)", *Oriens Christianus* 95 (2011) y Claudia Ciancaglini, "Gli antecedenti del *Romanzo siriacco di Alessandro*", en *La diffusione dell'eredità classica nell'età tradoantica e medievale: Il «Romanzo di Alessandro» e altri scritti*, ed. R.B. Finazzi y A. Valvo, (Alessandria: Piemonte, 1998), 55-93.



Pseudo Metodio), los problemas que presenta la edición del *Mimro* en relación con la regla editorial del Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium (CSCO) “dans laquelle est publié le texte, qui est d’éditer le manuscrit de base sans le corriger, en renvoyant dans l’apparat les corrections nécessaires ainsi que les leçons divergentes des autres manuscrits, ne permet pas une véritable édition et ignore les apports de la philologie développée pour le grec et le latin par exemple” (*Alexandre le Grand en syriaque*, p. 428, n. 280.) Si bien esto vale en general para las ediciones del CSCO señalemos que en los últimos años la situación es distinta ya que la edición de la vida siríaca de Juan el Limosnero por Guido Venturini es un excelente ejemplo de calidad ecdótica [G. Venturini, *La versione siriana della vita di Giovanni il Misericordioso di Leonzio di Neapolis* (CSCO 679, Scr. Syr. 262), (Lovaina: Peeters, 2020)<sup>7</sup>. Con todo, lo señalado por Debié una cuestión clave para tener en cuenta en relación con los textos utilizados en un *recueil* como el presente sobre Alejandro que descansa en muchas ediciones del CSCO.

Es difícil hacer una reseña detallada —que en este caso no puede ser sino un encomio— y que dé razón de todos los valores de un libro como el presente. He querido señalar, más allá del contenido general, algunas de los aspectos que, escondidos en notas, mencionados al pasar, hacen de este texto no sólo una puerta de entrada amigable (algo que la autora resalta como intención) a un conjunto de textos de importancia capital en las diversas tradiciones del cercano oriente sino también un excelente ejemplo de erudición y solidez académica. Debié reúne, comenta y traduce un conjunto de textos que muchos atacaron pero sólo de manera parcial. El dominio de la lengua, las diversas ediciones y de la literatura secundaria son mayúsculos y, conociendo los trabajos previos de Muriel Debié, también algo esperable.

Finalmente, la edición de Belles Lettres (en la bella colección “Bibliothèque de l’Orient Chrétien” dirigida por Françoise Briquel Chatonnet y la propia Muriel Debié) es de una factura exquisita y que no desmerece el trabajo académico de la autora.

---

7 La historia de la praxis editorial del CSCO se halla comentada en la Introducción de la obra de Philip Michael Forness, *Jacob of Serugh, Homily on the Apostle Thomas and the Resurrection of our Lord. Edited and Translated* («Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium» 691, «Scriptores Syri» 266), (Lovaina: Peeters, 2022). Extrañamente en este texto, Forness presenta su edición como la recuperación del método Lachmanniano en la edición de textos siríacos en el CSCO olvidando la edición de Guido Venturini de dos años antes.